

**DOSSIER DE PRENSA**

**RETORNO A LA BELLEZA. OBRAS MAESTRAS DEL ARTE ITALIANO DE  
ENTREGUERRAS**

<b>Rueda de prensa</b>	23 de febrero a las 11.00 horas
<b>Fechas</b>	25 de febrero al 4 de junio de 2017
<b>Lugar</b>	Paseo de Recoletos 23
<b>Comisarios</b>	<b>Daniela Ferrari</b> , conservadora del Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea di Trento Rovereto <b>Beatrice Avanzi</b> , conservadora del Musée d'Orsay.
<b>Producción</b>	Fundación MAPFRE y Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea di Trento e Rovereto
<b>Web</b>	<a href="http://exposiciones.fundacionmapfre.org/retornoalabelleza">http://exposiciones.fundacionmapfre.org/retornoalabelleza</a>
<b>Facebook</b>	<a href="http://www.facebook.com/fundacionmapfrecultura">http://www.facebook.com/fundacionmapfrecultura</a>
<b>Twitter</b>	<a href="http://twitter.com/mapfreFcultura">http://twitter.com/mapfreFcultura</a>
<b>Instagram</b>	<a href="http://www.instagram.com/mapfrecultura">www.instagram.com/mapfrecultura</a>

Exposición organizada por la Fundación MAPFRE, Madrid, y el Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea di Trento e Rovereto.

Para más información contactar con Alejandra Fernández y Nuria del Olmo de la Dirección Corporativa Comunicación de MAPFRE. tel. 915818464 y 690049112 mail: [alejandra@fundacionmapfre.org](mailto:alejandra@fundacionmapfre.org); [ndelolm@fundacionmapfre.org](mailto:ndelolm@fundacionmapfre.org)

## **RETORNO A LA BELLEZA. OBRAS MAESTRAS DEL ARTE ITALIANO DE ENTREGUERRAS**

Del **25 de febrero al 4 de junio de 2017** podrá visitarse, en las salas de exposiciones de Fundación MAPFRE (Paseo de Recoletos, 23, Madrid), la muestra ***Retorno a la belleza. Obras maestras del arte italiano de entreguerras***, con la que hemos querido completar un ciclo sobre un período de la historia del arte italiano que inició en 2013 con *Macchiaioli. Realismo impresionista en Italia* y que tuvo su continuación el pasado año en la muestra *Del divisionismo al futurismo. El arte italiano hacia la modernidad*. En esta ocasión hemos avanzado en el tiempo y nos hemos centrado en aquellos artistas italianos que, en las primeras décadas del siglo XX, volvieron su mirada a la tradición clásica como modelo para reconquistar un lugar y un tiempo dominados por los valores de la belleza y la armonía.

La pintura metafísica, a través de la revista romana *Valori Plastici*, junto al grupo *Novecento* y lo que Franz Roh denominará en 1925 «realismo mágico» serán en Italia las corrientes fundamentales del período y la expresión más clara de este clima europeo. Artistas como Giorgio de Chirico, Giorgio Morandi o Felice Casorati dirigieron su mirada hacia la tradición que volvió al arte italiano con una fisonomía nueva. Sin olvidar, además, que estas corrientes discurren en clara sintonía con la trayectoria de otros artistas que, en Europa y en América —entre ellos, Picasso, Derain o Hopper—, retomaron el realismo en un sentido moderno. Pues, tras la Gran Guerra, e identificando la vanguardia más radical con la experiencia de desorden histórico, moral y cultural, el arte se propuso, en términos generales, una «vuelta al orden», un retorno a la seguridad y la serenidad asociados a la belleza y el canon clásicos.

Con la tradición volvió también el oficio, y los géneros, que parecían definitivamente abandonados, reconquistaron su lugar: retrato, paisaje —rural y urbano—, naturaleza muerta, desnudo..., junto a motivos de claro valor simbólico y alegórico —como la maternidad, la infancia o las edades de la vida— se interpretaron con un lenguaje moderno siempre atento a la lección de los maestros del pasado y con la belleza como horizonte.

Recorriendo este escenario, la exposición reúne más de un centenar de obras representativas tanto de los autores clave de la pintura metafísica —Giorgio de Chirico y su hermano, Alberto Savinio, Carlo Carrà, Filippo de Pisis o Giorgio Morandi—, como de los artistas del grupo *Novecento* —Mario Sironi, Leonardo Dudreville, Achille Funi,

Anselmo Bucci, Ubaldo Oppi, Piero Marussig o Gian Emilio Malerba— y de aquellos que no dudaron en caminar hacia lo que conocemos como realismo mágico —entre los que destacan Felice Casorati, Antonio Donghi, Ubaldo Oppi y Cagnaccio di San Pietro—, cuyos frutos se unen en parte a la nueva objetividad alemana. Junto a sus obras se presentan las de otros artistas —como Pompeo Borra, Massimo Campigli, Gisberto Ceracchini o Marino Marini— que, si bien no se adscriben a ninguno de estos movimientos en concreto, se mueven en el ámbito de la misma poética.

La muestra ha sido organizada en colaboración con el Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea di Trento e Rovereto, y cuenta con préstamos de numerosas colecciones particulares e instituciones internacionales, entre las que cabe destacar la Pinacoteca di Brera, el Museo del Novecento de Milán, el Musée d'Art Moderne de la Ville de París, la National Gallery de Praga o el Museo Morandi, entre otros.

## **RECORRIDO DE LA EXPOSICIÓN**

El recorrido de la exposición se articula en siete secciones que analizan el origen del *retour à l'ordre* en Italia. Una llamada al orden que parte de la metafísica, expresada a través de la revista *Valori Plastici*, el grupo *Novecento* y el realismo mágico. Tendencia, esta última, que responde más a un cierto espíritu de época, común a algunos artistas como Felice Casorati y Cagnaccio de San Pietro que a un grupo entendido como tal.

### **Metafísica del tiempo y del espacio**

Padre de la pintura metafísica y defensor de un arte evocador de la gran tradición clásica y renacentista, Giorgio de Chirico anticipa, ya desde 1910, el sentimiento de nostalgia nacido de la mirada al pasado que va a impregnar toda la pintura europea durante los años veinte y treinta del siglo XX. Como en una escena teatral, en sus obras, los objetos cotidianos se mezclan con elementos clásicos, vaciados de estatuas o bustos que remiten a ese sentido de lo antiguo del que gustaba el pintor. El tiempo y el espacio carecen de referencias ciertas. Las alusiones se mezclan y confunden y el sueño parece crear imágenes simbólicas aunque inexplicables.

Tras estudiar en Múnich y visitar París, entre 1915 y 1918, durante la 1ª Guerra Mundial, De Chirico se instala en Ferrara, donde vive también su hermano Alberto Savinio, y ambos hacen amistad con Filippo de Pisis y Carlo Carrà. El encuentro de estos artistas en dicha ciudad y su atmósfera marca definitivamente el camino hacia el

que se dirige el arte italiano. Entre 1918 y 1919, Giorgio de Chirico pinta su *Mélancolie hermétique* [Melancolía hermética], 1918-1919, que se relaciona con algunos de los bodegones de Morandi, en los que el boloñés introduce también la idea del cuadro dentro del cuadro.



Carlo Carrà  
*Composizione TA (Natura morta metafisica)*  
[Composición TA (Bodegón metafísico)], 1916-1918  
Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea  
di Trento e Rovereto. Colección VAF-Stiftung.  
©Carlo Carrà, VEGAP, Madrid, 2017

Por su parte, Carlo Carrà, plantea su interpretación metafísica del tema del bodegón en una composición de objetos cotidianos aparentemente incongruentes en obras como *Composizione TA (Natura morta metafisica)* [Composición TA (Bodegón metafísico)], 1916-1918. La etapa de la pintura metafísica, que cuenta entre sus características con la falta de referencia espacial o temporal en sus composiciones, llegará a su término en los años veinte, cuando sus protagonistas se ven atraídos por un clasicismo moderno y un regreso

al oficio que los lleva a inspirarse en la pintura de los grandes maestros, de Giotto a Paolo Uccello, de Piero della Francesca a Masaccio.

## Evocaciones de lo antiguo

En 1922, en torno a la figura de la crítica de arte Margherita Sarfatti, nace el grupo de pintores conocido bajo el nombre de Novecento, compuesto por Mario Sironi, Achille Funi, Leonardo Dudreville, Anselmo Bucci, Ubaldo Oppi, Piero Marussig y Gian Emilio Malerba. Lombardos de residencia, inauguran su primera exposición el 26 de marzo de 1923 en la galería de Lino Pesaro de la Vía Manzoni de Milán, pero no son reconocidos oficialmente como grupo hasta que exponen, de forma colectiva, en la Bienal de Venecia un año después. Sironi presenta cuatro cuadros con figuras, entre ellos el *Architetto* [Arquitecto], 1922-1923 y *Nudo con fruttiera (Venere)* [Desnudo con frutero (Venus)], ca. 1923. En la primera, el capitel corintio, la vasija, el compás, las formas rotundas, nos remiten, de forma simbólica, a un pasado lejano y eterno.

En esta línea, Gino Severini realiza los paneles decorativos para la Maison Rosenberg, dos de los cuales podemos ver en la exposición: *L'equilibriste (Maschere e rovine)* [El equilibrista (Máscaras y ruinas)], 1928 y *La leçon de musique* [La lección

de música], 1928-1929. En ellos, los personajes de la Comedia del Arte, Arlequín y Polichinela, muy queridos también por el Pablo Picasso de la vuelta al orden, pueblan una escena dominada por las ruinas de un templo clásico, metáfora de un tiempo lejano, que aún hoy perdura.

En la Bienal de 1924, también expone el pintor Pompeo Borra, de una generación sucesiva a la de los fundadores del *Novecento*. En el retrato que Borra hace de su amigo Achille Funi de medio busto, que podemos contemplar en la exposición, el pintor evoca a Giorgio de Chirico por medio de la arquitectura y la estatua del fondo. Y es que estos artistas realizan un clasicismo moderno a partir de la contemplación de los viejos maestros: pulcritud, linealidad y acabado en el dibujo, sencillez en las composiciones y la huida de todo aquello que



Mario Sironi  
*L'architetto* [El arquitecto], 1922-1923  
Óleo sobre lienzo  
Colección particular  
©Mario Sironi, VEGAP, Madrid, 2017

pueda resultar oscuro o apasionado son algunos de los principios que les mueven. Así, con un ojo puesto en el cubismo y otro en los primitivos, crearán un arte que se basa en el mundo de las ideas frente al mundo de los sentimientos y las sensaciones.

### **Regreso a la figura. El retrato**

Durante los años veinte del siglo pasado el interés por la realidad objetiva de los artistas italianos se tradujo, entre otros aspectos, en una “vuelta al oficio”. Giorgio de Chirico fue uno de los primeros en interesarse por los antiguos maestros, las distintas técnicas y los distintos modos de imprimación de una tela, de preparación de un muro... Esta “vuelta al oficio”, implicó también una vuelta a los géneros tradicionales de la pintura y de entre todos, el retrato se convirtió en el protagonista. “Esta costumbre de presentar los retratos cerca de puertas y ventanas fue un sentimiento profundo entre los antiguos, sentimiento que los modernos [...] aún no han entendido bien”, señalaba De Chirico en 1921. *Ritratto di fanciulla (Testa di fanciulla)* [Retrato de muchacha (Cabeza de muchacha)], 1921, es una de estas obras inspirada en la pintura del *Cinquecento*, heredera de las pinturas de Durero, Miguel Ángel o Rafael.



Massimo Campigli  
*Donne con la chitarra* [Mujeres con guitarras], 1927, Óleo sobre lienzo  
 Pinacoteca di Brera, Milán.  
 ©Massimo Campigli, VEGAP, Madrid, 2017

Otro de los que se acerca a la lección de los primitivos es Felice Casorati. No sólo en la esencia de las formas, también en la geometría, pero sobre todo en el sentimiento de estupor que impregna retratos como el de Antonio Veronesi y el más conocido, el de su esposa Teresa Madinelli, 1918-1919.

Antonio Donghi, Ubaldo Oppi o Piero Marussig se unen a este gusto por el retrato en clave clásica, pero es la herencia etrusca de Massimo Campigli la que más destaca en esta mirada moderna al pasado. *Le*

*due sorelle*, 1929 por citar un ejemplo, reproduce incluso, a nivel técnico, el tratamiento de la materia, seca y opaca como la de un fresco.

### El desnudo como modelo

El tema del desnudo tiene una amplia difusión. No sólo en la pintura italiana, también en la europea e, incluso, la norteamericana de los años veinte y treinta, que participa de esa mirada renovada por el ser humano que caracteriza la poética de la “vuelta al orden” – pensemos en Hopper-. “Volver a situar al hombre en el centro del mundo, volver a hacer del cuerpo humano la medida del mundo, tal es el primer deber del arte moderno si se quiere recuperar sus leyes, ritmos y razones” señalaba Ugo Ojetti en la presentación de la exposición *Venti artisti italiani* en 1924.



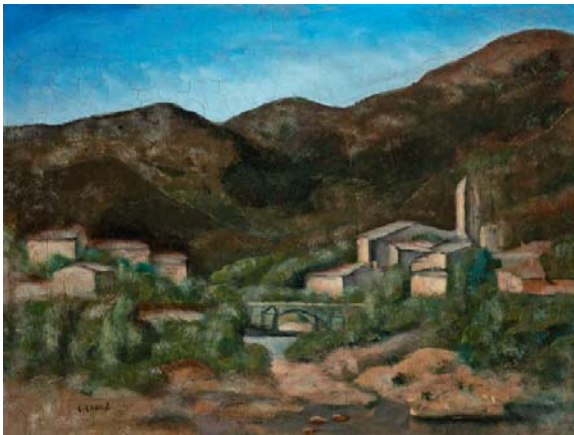
Felice Casorati  
*Concerto* [Concierto], 1924  
 Temple sobre tablero de contrachapado,  
 RAI. Direzione Generale, Turín.  
 ©Felice Casorati, VEGAP, Madrid, 2017

El ejemplo más claro de este interés por el desnudo es quizá Felice Casorati, que realiza una serie de pinturas donde el desnudo femenino es objeto de una relectura personal de citas del pasado. En *Concerto* [Concierto], 1924, una de sus obras más conocidas, la tensión entre el tiempo presente, en el que están realizadas y el lenguaje clásico que utiliza, confieren a la pintura casi una dimensión mágica.

Además de las referencias a obras como Masaccio o Rafael, *La Venus de Urbino* de Tiziano es otra de las obras más admiradas por los artistas italianos, cuyo eco encontramos en la escultura de Marino Marini, *Pomona sdraiata* [Pomona recostada], 1935 o en la *Venere addormentata* [Venus dorminda] de Piero Marussig.

De forma paralela a estos desnudos que evocan un pasado eterno, otros artistas como Cagnaccio de San Pietro realizan obras que, si bien formalmente mantienen las mismas características que los anteriores, ofrecen resultados radicalmente opuestos, pues son obras cargadas de un fuerte contenido social. En este sentido, realiza *Primo denaro* [El primer dinero], 1928, parte de una trilogía, que, con una factura inspirada en el *Quattrocento* veneciano, denuncia la degradación de la sociedad contemporánea.

## Paisajes



Carlo Carrà  
*Varallo vecchio* [El viejo Varallo], 1924,  
Óleo sobre lienzo  
Národní Galerie, Praga.  
©Carlo Carrà, VEGAP, Madrid, 2017

Si los pintores “que volvieron al orden” miraron al hombre e hicieron del retrato uno de los géneros más populares, el lugar en el que la vida se desarrolla, el paisaje, ya sea éste urbano o industrial, también adquiere gran relevancia. Mario Sironi, Carlo Carrà o Giorgio Morandi fueron algunos de los que cada uno desde su visión personal, pintaron vistas urbanas y paisajes rurales con unos valores plásticos y pictóricos basados en la tradición.

Tras su breve paso por el futurismo, Mario Sironi se instaló definitivamente en Milán, y a mediados de los años diez realizó una serie de vistas de la periferia como *Periferia con camión* de 1920, en los que la geometría, muy marcada y los colores ocres y grises expresan una implacable soledad.

Por su parte, desde mediados de los años veinte, Carlo Carrà se dedicó con intensidad a la contemplación de la naturaleza. *Varallo Vecchio*, 1924, muestra, al igual que el *Paesaggio* [Paisaje] de 1929 de Morandi, la lección de Cézanne, pero además refleja lo aprendido durante los años de *Valori Plastici*: el carácter eterno e inmutable de las “cosas corrientes”.

Si Carrà se acerca, en esta dirección, a la poética del Realismo Mágico, ésta encuentra su verdadera expresión en las obras oníricas de artistas como Gigiotti Zanini, arquitecto y autor de numerosos edificios neoclásicos del Milán de los años veinte, Gianfilippo Usellini, que también contribuyó a la renovación urbanística de la ciudad italiana, Antonio Donghi o Cagnaccio di San Pietro.

Las calles de las ciudades, los edificios, los peatones, los puentes y la naturaleza son temas recurrentes de la nueva figuración, en una especie de alegoría de lo real que termina produciendo en nosotros un sentimiento de inquietud y, en muchas ocasiones, de melancolía. Melancolía no por lo que se ha perdido, sino por lo que parece que no va a poder ser.

### La poesía de los objetos

En esta vuelta a los géneros tradicionales, no podía faltar la naturaleza muerta. Ya con anterioridad, Cézanne, uno de los ejemplos a seguir por los artistas «que volvieron al orden», sintió predilección por este género. Pues el bodegón ofrecía la posibilidad de un dibujo medido y un equilibrio entre los elementos, que, trabajados con esfuerzo, revelarían sus formas geométricas y sus volúmenes, principales objetivos de esa vuelta al clasicismo moderno.

El bodegón es, precisamente, un ejercicio para el pintor que desea concentrar su atención en la naturaleza de las cosas y centrar su trabajo en la representación, transmitiendo la apariencia de los objetos. Tal es el caso de Morandi, que hace de la naturaleza muerta el eje de toda su pintura. La botellas, los candelabros, el molinillo de



café de *Natura Morta* [Naturaleza muerta], 1929, resultan casi un pretexto para hablar del lenguaje pictórico. Objetos despojados de cualquier anécdota, casi vestigios de vida, si tal

Giorgio Morandi  
*Natura morta* [Bodegón], 1929, Óleo sobre lienzo  
Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea di Trento e Rovereto. Colección L. F.  
©Giorgio Morandi, VEGAP, Madrid, 2017

cosa puede decirse de unas botellas, que encierran en sí mismas todo su significado. Como si de un mundo de pintura silenciosa, en permanente espera, pudiera hablarse.



Solemnes y silenciosas son también las atmósferas que evocan las mesas puestas de Severini, que nos recuerdan a la costumbre griega y luego romana de disponer ofrendas en una mesa de la habitación del invitado como ocurre en *Nature morte avec mandolina* [Bodegón con mandolina],1920.

Bodegones de ascendencia cubista - *Natura morta* [Naturaleza muerta], 1912 de Antonio Donghi- gafas, langostas - *Natura morta con aragosta* [Naturaleza muerta con langosta], 1938, de Cagnaccio de San Pietro-, flores que surgen de fondos oscuros recordándonos la deuda nórdica de este nuevo clasicismo – *Vetri di Murano* [Cristal de Murano], 1925, de Ubaldo Oppi, *Argento* [Plata], 1917, de Leonardo Dudreville-, resultan indispensables para las escenas de interior en las que la vida se desarrolla. Las frutas de Donghi, casi artificiales, nos llevan a una idea de fijeza, de ausencia de vida y de inmovilidad, que explica el otro nombre que se aplica a los bodegones: naturaleza muerta, un género que se ubica más allá del discurrir del tiempo.

### Las edades de la vida

En 1916, un año antes de que Picasso realice su telón para el ballet *Parade*, Severini retrata a su mujer e hija como si de una maternidad se tratara. Podemos decir que con ambas obras se inaugura, al menos de idealmente, la vuelta al orden. Siguiendo este ejemplo, maternidades, ancianos, la infancia, serán motivos comunes en la pintura italiana de estos años.

«Sano, relleno, redondo y colorado como una fruta de primavera, con la cabeza coronada de rizos de oro», como lo describe el propio Casorati, representa el pintor a *Cesare Lionello* en 1911, una obra que transmite la alegría y dulzura del mundo infantil. De carácter opuesto es el *Ritratto di Renato Gualino* [Retrato de Renato Gualino], del mismo Casorati, que, presentado en la Bial de 1924, hace homenaje a las poses antiguas, como si de un joven rey del *Quattrocento* se tratara. El niño, peinado a lo



Felice Casorati  
Ritratto di Renato Gualino [Retrato de Renato Gualino], 1923-1924  
Óleo sobre tablero de contrachapado  
Istituto Matteucci, Viareggio  
©Felice Casorati, VEGAP, Madrid, 2017

paje, aparece sentado; un paño le sirve de capa y un bastón, de cetro. La cortina rosa parece simbolizar un telón, el del teatro de la vida, en el que la infancia se ve amenazada por el discurrir de la vida adulta.

También, el mármol de Adolfo Wildt interpreta de forma magistral la infancia. El niño sostiene delicadamente entre los dedos el hilo de su propio destino, un hilo de oro que le ciñe el cuello y que da título a la obra: *Filo d'oro* [Hilo de oro], 1927.

Tanto el tríptico de Cagnaccio di San Pietro *Madre. La vita. Il dolore. La gloria* [Madre. La vida. El dolor. La gloria], 1923, como *Una persona e due età* [Una persona y dos edades] de Achille Funi, fueron presentadas en la XIV Bienal veneciana de 1924. Ambas, con ecos de Mantegna, expresan las edades de la vida. Obras cargadas de sentimiento, generan una fuerte sensación de melancolía y tristeza, de espera. Un sentimiento de espera, de tiempo detenido, que impregna a toda la pintura de la vuelta al orden en Italia.

## **CATÁLOGO**

Con motivo de la exposición, Fundación MAPFRE ha editado un catálogo en español e italiano de carácter científico que reproduce la totalidad de las obras expuestas e incluye ensayos de las comisarias de la exposición, Daniela Ferrari, conservadora del Mart, Museo di Arte Moderna e Contemporanea di Trento e Rovereto, y Beatrice Avanzi, conservadora del Musée d'Orsay. Así como textos de Pablo Jiménez Burillo, director de Cultura de Fundación MAPFRE y Leyre Bozal, conservadora de Colecciones de Fundación MAPFRE. Este catálogo pretende ser una obra de referencia de la pintura de los años veinte y treinta en Italia y Europa. El volumen cuenta con un apéndice biográfico de los 28 artistas que forman parte de la muestra y una bibliografía.

## **PROGRAMA DE ACTIVIDADES PARA GRUPOS EDUCATIVOS**

### **Infantil (3 a 6 años) y primero y segundo de primaria**

#### **CREACIONES. Experimenta con los objetos (Visita taller)**

Partiendo de la exposición "Retorno a la belleza", conoceremos a un grupo de artistas italianos de principios del siglo XX que pintaron el mundo que les rodeaba mirando hacia el pasado, en una búsqueda constante de la belleza y del orden. Os invitamos a jugar con las formas y las texturas de los objetos, a componer nuestro propio bodegón. Descubriremos que el pasado no es tan antiguo y que lo moderno no lo es tanto.

Cuándo: Martes y jueves de 10:00 a 12:00 (del 25 de febrero al 4 de junio).

### **Tercero, cuarto, quinto y sexto de primaria**

#### **CONEXIONES. Aprendiendo a mirar (Visita taller)**

En la Italia de entreguerras, muchos artistas buscaron inspiración en un pasado histórico de esplendor. ¿Eran unos antiguos? En absoluto, ellos buscaron una base sobre la que trabajar y a partir de ahí INSPIRARSE para crear algo moderno. Si tú también quieres inspirarte o reinterpretar el mundo clásico anímate a participar en las visitas taller de Fundación MAPFRE. De la mano de grandes artistas como Chirico, Morandi, Sironi o Carrá, descubriremos qué podemos aprender de los clásicos y cómo nos pueden inspirar para crear algo diferente.

Cuándo: Miércoles y viernes de 10:00 a 12:00 (del 25 de febrero al 4 de junio).

### **Secundaria y Bachillerato**

#### **PERCEPCIONES. Modernos antiguos (Visita-taller)**

En la Europa de entreguerras, la sociedad vive momentos de gran inquietud, todo se tambalea a su alrededor y algunos artistas necesitan volver al orden. Los pintores que vamos a conocer buscan en el mundo clásico inspiración y estímulos para su visión moderna. Belleza, armonía y equilibrio son conceptos con los que trabajaremos y, además, analizaremos por qué los utilizan artistas como Chirico, Morandi, Sironi o Carrá.

¿Qué tiene en común una escultura clásica con una obra del siglo XX? ¿Puede un artista inspirarse en una imagen clásica y ser moderno a la vez? ¡Ven con tu clase y descúbrelo!

Cuándo: Martes, miércoles, jueves y viernes de 12:00 a 14:00 (del 25 de febrero al 4 de junio).

### **Educación especial**

#### **Experimenta con los objetos (Visita taller)**

Partiendo de la exposición "Retorno a la belleza", conoceremos a un grupo de artistas italianos de principios del siglo XX que pintaron el mundo que les rodeaba mirando hacia el pasado, en una búsqueda de la belleza y del orden. Os invitamos a jugar con las formas y las texturas de los objetos, a componer nuestro propio bodegón. Descubriremos que el pasado no es tan antiguo y que lo moderno no lo es tanto.

Cuándo: Lunes de 10:00 a 12:00 (del 25 de febrero al 4 de junio).

## **PROGRAMA DE ACTIVIDADES PARA FAMILIAS**

### **Actividades dirigidas a niños de 3 a 6 años**

#### **CREACIONES. Tocando y jugando (Visita taller)**

Un bodegón es una obra artística donde se representan vasijas, flores, frutas, verduras, libros, instrumentos musicales, etc. ¿Creéis que un bodegón puede ser clásico? ¿Un jarrón o un plato pueden ser modernos? Si quieres respuestas a estas y otras preguntas, ven con tu familia a Fundación MAPFRE y descubriremos juntos que los objetos pueden decirnos más cosas de lo que pensamos. Jugaremos con las formas, los colores y construiremos nuestra propia composición para averiguar si sois unos clásicos o unos modernos.

Cuándo: Sábados de 10:00 a 12:00 h. (del 25 de febrero al 4 de junio).

### **Actividades dirigidas a niños de 7 a 12 años**

#### **CONEXIONES. Inspírate o inspírame (Visita taller)**

Los artistas buscan y encuentran la inspiración en todas partes. Esta vez viajaremos a la Italia del siglo pasado y conoceremos a unos artistas que encontraron en el mundo clásico su modelo. Ellos no se limitaron a copiar lo anterior, crearon una modernidad basada en el clasicismo para reconstruir su presente. Pero, ¿puede ser moderna una escultura de un pasado remoto? ¿Qué relación pueden tener un cuadro del Renacimiento con uno del siglo XX? Pásate por la Fundación MAPFRE con tu familia y deja que artistas como: Chirico, Morandi, Carrá o Sironi te demuestren que lo antiguo puede ser muy moderno.

Cuándo: Domingos de 10:00 a 12:00 (del 25 de febrero al 4 de junio).

### **Actividades dirigidas a jóvenes de 13 a 18 años**

#### **PERCEPCIONES. ¿Clásicos o modernos? (Visita taller)**

El arte es un reflejo de cada época. Tras la Gran Guerra, la mayoría de los artistas vuelven la mirada al pasado y desean retomar el orden, la belleza y la armonía. Conoceremos a qué se refieren con esa vuelta al clasicismo y qué inspiración pueden encontrar en él. Descubriremos que lo clásico no tiene que ver con el tiempo y que los géneros artísticos también se pueden revisar y ordenar. Artistas como: Chirico, Morandi o Carrá consiguen mirar desde la modernidad el pasado y nosotros seremos testigos de ello.

Cuándo: Sábados de 16:30 a 18:00 (del 25 de febrero al 4 de junio).